

EL TALLER

REVISTA MASÓNICA QUINCENAL

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.



SUMARIO

Parte oficial.—Las Grandes Logias Provinciales.—
Fechorias de los Jesuitas.—La prensa libre.—
Conferencias.—Certámen literario.—Suelos.

SECCION OFICIAL.

Nos Braulio Ruiz, Maestro Mason, Gran
Maestro de la *Gran Logia Simbólica
Independiente Española*

Sabed: Que la Gran Comisión de Go-
bierno ha decretado y la Gran Comisión
Ejecutiva promulga lo siguiente:

Artículo 1.º Queda autorizada la consti-
tución, en esta ciudad, de una Logia sim-
bólica, con el título distintivo de *Lealtad*,
bajo la jurisdicción de la *Gran Logia
Simbólica Independiente Española*.

Art. 2.º Expídase á los hermanos pe-
ticionarios, previo pago de derechos, la
correspondiente *Carta Patente* con el
número 28, acompañada de las instruc-
ciones del caso.

Comuníquese á las Logias del circulo
y Cuerpos de nuestras relaciones por
medio del periódico oficial.

Sevilla 26 de Setiembre de 1884.

El Gran Maestro,
B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva,
R. Badia, M. M.

Nos Braulio Ruiz, Maestro Mason, Gran
Maestro de la *Gran Logia Simbólica
Independiente Española*

Sabed: Que la Gran Comisión de Go-
bierno ha decretado y la Gran Comisión
Ejecutiva promulga lo siguiente:

Artículo 1.º Queda autorizada la consti-
tución en la ciudad de Tánger (Marruecos)
de una Logia Simbólica, con el título
distintivo de *Progreso*, bajo la jurisdicción
de la *Gran Logia Simbólica In-
dependiente Española*.

Art. 2.º Expídase á los hermanos pe-

ticionarios, previo pago de derechos, la
correspondiente *Carta Patente* con el
número 29, acompañada de las instruc-
ciones del caso.

Comuníquese á las Logias del circulo
y Cuerpos de nuestras relaciones por
medio del periódico oficial.

Sevilla 25 de Agosto de 1884.

El Gran Maestro,
B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva,
R. Badia, M. M.

Secretaría del Despacho de la *Gran
Logia Simbólica Independiente Española*.

El material recibido por esta Secre-
taría, hasta el 10 del corriente, ha sido
distribuido en la forma siguiente:

A la Gran Comisión de Gobierno.

Una comunicación de la Respetable
Logia, bajo dispensa, *Union Masónica*
de San Fernando, remitiendo los docu-
mentos que le fueron reclamados y soli-
citando el cange de algunos títulos de
sus obreros.

A la Gran Comisión de Justicia.

Una comunicación de la Honorable
Logia Provincial de Madrid, adjuntando
la acusación presentada por varios her-
manos contra el Venerable Maestro de
la Logia *El Taller* núm. 25.

A la Gran Comisión de Administra-
ción.

Cuatro comunicaciones de las Logias
Luz de San Fernando núm. 12, *Teide*
núm. 17 y *Progreso* núm. 18, participán-
do las alteraciones ocurridas en sus res-
pectivos cuadros; la última remite el ge-
neral de sus obreros.

Lo que se publica para conocimiento
de los cuerpos interesados.

Sevilla 11 de Octubre de 1884.

El Secretario del Despacho,
E. Miniét, M. M.

Las Grandes Logias Provinciales

Volvemos sobre este tema, porque la cortesía nos obliga á hacernos cargo de un artículo que nos dedica nuestro distinguido colega *La Revista Masónica* de Santiago de Cuba en su número de 10 de Agosto del corriente año.

Dice el colega ser partidario de que en cada provincia de España haya una Gran Logia, fundado en que para ello no es necesario que la nación esté constituida en estados ó cantones, sino que basta el querer de sus miembros. Y haciéndose luego cargo de un suelto nuestro dedicado á la *Gran Logia* de la Habana, en el que hacíamos resaltar la conducta de la Gran Logia Unida con la provincial de Santiago de Cuba, como un argumento contrario á la multiplicación de Grandes Logias en un mismo estado, dice lo siguiente:

«La causa de que la Provincial de esta ciudad depende de la Gran Logia Unida ¿es porque ésta le obliga ó porque aquélla no quiere?»

«La Gran Logia Provincial y las Logias que la componen, *el día que quisieran*, se declararían en Convento, proclamarían su soberanía y la Gran Logia Unida sería la primera en reconocer esa soberanía.

«La Gran Logia Unida, *consecuente con sus principios*, jamás volvería atrás.»

Hasta ahora ignorábamos nosotros que esos fuesen los principios sustentados por la Gran Logia Unida; en nuestra ignorancia creíamos lo contrario, fundados en documentos oficiales de la misma y en su conducta dentro de su territorio; y presentábamos unos y otra contra la moderna teoría de *La Gran Logia* (periódico), no de los principios de la colectividad de que aquél es *en parte* órgano oficial. *La Revista Masónica* quiere sacarnos de nuestro error; pero nos ha de dispensar que esperemos para ello declaraciones terminantes de aquel alto cuerpo, favorables á la multiplicidad de Grandes Logias dentro de un mismo territorio nacional.

También debemos esperar esas declaraciones para saber oficialmente si la Logia Provincial de Santiago de Cuba depende de la Unida, *porque quiere*, y el día que no quisiera continuar dependiendo, se declararía soberana, sin que á ello se opusiese aquélla. Son estas cuestiones tan delicadas, que mientras no hablen los que deben hablar, nuestro juicio de periodistas no tiene más valor que el de nuestras ideas personales. Sólo se nos ocurre preguntar: ¿por qué se fusionaron en una las dos Grandes Logias de Colon y de Cuba, que simultáneamente existían en aquel territorio sin reconocerse mutuamente? ¿Fue porque así lo exigía el derecho, ó por conveniencias de una y otra? Y luego, si tan buena es esa teoría de la multiplicidad de Grandes Logias, ¿por qué la Unida no excita á su Provincial de Santiago de Cuba, y á las demás Logias de las otras provincias, especialmente de Puerto-Rico, á que *quieran* proclamar su independencia? Ensaye en su territorio, hemos dicho en otro artículo, ese específico y cuando veamos sus buenos resultados, entonces veremos si las condiciones climatológicas del país permiten aquí su aplicación.

Porque nosotros hemos venido sosteniendo por espacio de cuatro años, que no sólo no es legal, pero ni conveniente, la creación de Grandes Logias en cada una de las provincias de la Península española, y hasta ahora ni *La Gran Logia* de la Habana, ni *La Revista Masónica* de Santiago de Cuba, nos han convencido de lo contrario, sin duda por haberse limitado á sentar en tésis general que su doctrina, opuesta á la nuestra, es de salvación para la masonería de la patria española, sin cuidarse de probar su aserto. Nosotros hemos probado el nuestro en el terreno del derecho, y en el de las conveniencias; y estamos seguros que nuestros colegas aludidos no podrán demostrar que nuestra doctrina sobre el punto que se debate es contraria á los principios del derecho universalmente admitido para la constitución y gobierno de las Grandes Logias. Buena prueba

do ello nos da la misma *Revista* en un suelto de su número del 10 de Julio, en que hablando del folleto publicado por el hermano M. A. L., se expresa así: «Hemos saboreado su lectura y en ella encontramos discreta y enérgicamente combatidas las apreciaciones del señor Figuerola y al mismo tiempo una razonada exposicion de la verdadera doctrina del simbolismo puro. Damos la enhorabuena á los hermanos de la *Gran Logia Independiente Española*.»

Gracias por la enhorabuena; pero medite el colega que en el folleto que tanto elogia, se defiende la *jurisdiccion exclusiva* de nuestra Gran Logia en el territorio de la Peninsula, como uno de los puntos de la verdadera doctrina del simbolismo puro.

Y respecto á conveniencias, tambien hemos dado nuestras razones para demostrar que lejos de ser conveniente el cantonalismo masónico para los fines que se persiguen, es muy perjudicial y acarrearía mayores males que los que ahora tratamos todos de corregir. Hay otra razon en apoyo de nuestra doctrina, y es que el establecimiento de Grandes Logias en cada una de las provincias inutilizaría casi por completo la accion benéfica de la masonería en España, que es uno de los fines que nunca hemos de olvidar.

En efecto; para que la accion benéfica de la masonería española sea lo que debe ser y dé aquellos resultados prácticos en favor del pueblo, que redunden en prestigio de nuestra institucion, se necesitan grandes recursos pecuniarios, pues en este punto no basta la buena voluntad de todos. Con nuestro sistema de una sola Gran Logia para la Peninsula pueden en pocos años obtenerse esos recursos, porque siendo uno solo el tesoro general de la masonería, sus ingresos serian de consideración, aunque los gastos necesarios para el sostenimiento del Cuerpo Superior fuesen mayores que los que ocasionase cada Logia Provincial. Pero en el sistema contrario queremos que nos digan los que

conocen la situacion de la masonería en las provincias, qué podrian hacer la mayoría de éstas con los ingresos de su presupuesto, sin tener un tesoro general que las ayude y teniendo que invertir parte considerable de aquéllos en los gastos necesarios para sostener su Gran Logia. No hacemos más que apuntar esta razon, que dejamos al juicio de nuestros ilustrados lectores.

Comprendemos, sin embargo, que en cuestiones de conveniencia puede haber diversidad de apreciaciones, y en todo caso la mayoría de las Logias es quien lo ha de resolver. Pero aún así, tenemos hoy por hoy el derecho de mantener nuestra opinion, por cuanto no se ha manifestado la de la mayoría de las Logias, ni de los masones españoles. En España se publican siete ú ocho periódicos masónicos, que cada uno representa la opinion de un número más ó ménos considerable de masones, y solo uno es defensor del sistema de Grandes Logias Provinciales. No hablemos de los Cuerpos Superiores de las diversas jurisdicciones que aquí existen y que ninguno es partidario de ese sistema, y limitémosnos á las Logias y masones particulares; ¿cuántas de aquellas han manifestado su opinion en ese sentido? Que nosotros sepamos, una sola, la *Union Valentina*; y esto admitiendo que una Logia que se titula *Capitular* sea partidaria del simbolismo puro de las Grandes Logias. Otras que se han declarado *independientes* no saben lo que quieren, y las pocas que con algunos cientos de masones aislados se han adherido al programa de 1.º de Febrero suscrito por el distinguido hermano Figuerola, no podemos decir si aceptan ó no el sistema que nosotros impugnamos, pues en el mencionado programa no se habla de Logias Provinciales, sino de una especie de federacion entre los diversos centros hoy existentes, conservando cada uno sus derechos y autonomia. De todo lo cual resulta que hasta ahora sólo un muy corto número de masones y quizás alguna que otra Logia

independiente son partidarios del sistema, que defienden desde Cuba *La Gran Logia* y *La Revista Masónica*, como la salvación de la masonería de la patria española.

No obstante, no se crea que nosotros nos oponemos por sistema á toda clase de reformas que reclame, según las circunstancias de los tiempos, la conveniencia de la masonería patria; no llega á tanto nuestro particularismo. Y declaramos, que si en cualquiera de nuestras futuras Asambleas se pidiese la reforma de la Constitución en el sentido de que las Logias Provinciales pudiesen reclamar la soberanía, nosotros, si teníamos representación en ella, combatiríamos la petición, consecuentes con nuestras convicciones; pero un vez votada por la mayoría, acataríamos su fallo, dejando al tiempo que lo sancionase. Y por último, declaramos que no cerraremos nuestros oídos á las razones que puedan alegar nuestros contrarios; antes al contrario, estamos dispuestos á pesarlas en la balanza de la razón y cambiar nuestros juicios cuando se nos convenza de que estamos en el error. En todo esto aseguramos á nuestros colegas que procedemos con la mayor sinceridad.

Fechorías de los jesuitas.

Con motivo de la desgraciada lucha entre la Santa Sede y el Imperio Alemán, que hace algunos años está agitando profundamente al pueblo alemán y que ha llegado últimamente á un punto de exasperación, que hace temer las más serias consecuencias, hace el renombrado y universalmente conocido periódico la *Gaceta de Colonia* revelaciones importantes y á la vez tan singulares, que hacen ver los manejos de la Santa Iglesia, bajo un punto de vista tan «poco honroso», que comprendemos que un periódico de tal categoría debe estar muy bien apoyado para atreverse á tanto.

Según el periódico alemán, sus informes están tomados de fuentes diplomáticas, de archivos privados, de familias nobles de Roma y de indicaciones de alta categoría.

El que conoce las rigurosas prescripciones imperiales que rigen la prensa alemana, se debe

admirar que semejantes revelaciones hayan pasado desapercibidas por parte del gobierno alemán, que con su silencio les imprime un sello de veracidad.

En resumidas cuentas y en extracto dice la *Gaceta de Colonia* en su número 30 del 27 de Julio de 1883, lo siguiente:

El papa Leon XIII es por su naturaleza, no sólo un hombre enérgico y de bastante despreocupación, pero también dotado de un gran sentimiento de independencia. Por estas cualidades, conocidas por todos los cardenales de la Santa Sede, fué el objeto de profundos recelos para el cardenal Antonelli, Secretario de Relaciones de Pio IX, quien le tuvo siempre alejado de Roma, bajo tales ó cuales pretextos.

Tanto más sorprendió á todo el mundo y sobre todo á algunas cortes europeas, la actitud hostil y abiertamente revolucionaria adoptada últimamente por el Papa en varias cuestiones políticas, cuando él siempre se había demostrado adicto á una política reconciliadora y adversa á la política seguidor por su antecesor.

Al principio nulificó por completo las Congregaciones de la Iglesia en Roma, para subirlas de repente á un poder ilimitado, hasta la fecha desconocido en la historia eclesiástica.

La explicación de tan extraños cambios se debe buscar en las siguientes aclaraciones, cuya autenticidad podemos asegurar.

Pocos días antes de su advenimiento á la silla apostólica y antes de la apertura del famoso Cónclave que le eligió, celebró un pacto solemne con el Sacro Colegio, que en su mayor parte estaba compuesto de jesuitas, y lo confirmó algunos días después, el general de la Orden.

Leon XIII salió electo Papa. Varias veces sus naturales cualidades de independencia lo indujeron á rebelarse contra la vigilancia y opresión de los jesuitas, como escribiendo en el verano 1878 aquella carta reconciliadora al emperador Guillermo. Pero esos serían vanos esfuerzos, el infalible Papa tuvo que doblegarse bajo el régimen de la Orden de Jesús, que hoy día es omnipotente en Roma.

Estas sublevaciones contra aquella tutela se repitieron varias veces, pero sin éxito, porque el Papa personalmente no tiene ya ningún poder.

Su Secretario de Estado, el cardenal Franchi, hombre de esclarecido talento, de toda confianza y personalmente adicto al Papa, apoyaba su política de reconciliación. Estos esfuerzos no entraban en los planes de los jesuitas y daban al cardenal Ledochowski la misión de explicar al Secretario de Estado lo inconveniente de aquella política. La conversación tomaba un carácter

apasionado y terminó por una gran enemistad entre ambos príncipes de la Iglesia Romana. El cardenal Franchi se mantuvo con inquebrantable firmeza en su política. Pocos días después se celebró la fiesta de Santa María en la Iglesia Santa María de Capitelli, aquella famosa fiesta donde el cardenal Franchi enfermó repentinamente con un vaso de limonada que le fué servido, de cuya enfermedad murió á los pocos días. Se prohibió la obducción del cadáver; la ciencia fué excluida del exámen de aquella enfermedad; pero sus síntomas fueron vistos por muchas personas, que los atestiguaban y eran los mismos que precedieron y siguieron á la muerte del Papa Clemente, á saber: unas manchas negras sobre todo el cuerpo, violentas convulsiones y después de muerto una rápida descomposicion del cadáver, que apenas permitía la inhumacion.

Desde este momento cambió Leon XIII de política,

(La Tolerancia.)

Conferencias sobre varios temas de economía social por Mr. Baudoin, Secretario de la «Clemente Amistad; de Paris,» traducion al castellano de A. E. Publicadas en el Folletín de «El Triángulo».

PRÓLOGO

El libro que someto á la critica de mis hermanos, es un resumen de conferencias que he dado en diferentes Logias de Paris, en épocas diversas y á grandes intervalos una de otra. No es, pues, un trabajo de conjunto, es sólo una reunion de trozos, en la distribucion de las cuales me ha sido imposible dar un orden ni siquiera cronológico.

Al componer este resumen de trabajos, he tratado de indicar por la eleccion de las conferencias, la variedad de temas sobre los cuales puedan versar los trabajos masónicos. Se reparan la contraposicion de temas que he creido deber presentar juntos, porque son el desarrollo de ideas que se asemejan.

Algunos lectores se extrañarán de ver los mismos principios reproducidos en varias conferencias, á veces en los mismos términos y apoyadas en las mismas citaciones.

Esas repeticiones serian evidentemente faltas inadmisibles en un trabajo de conjunto, pero se explican en un resumen como éste. A menudo tambien es una contestacion á la orden del día que me habia llevado á una Logia, justamente porque me recordaba una idea sobre la cual habia yo reflexionado y producido un trabajo.

Se concibe con facilidad que en esas circunstancias, un orador vuelva á encontrar maquinalmente en su memoria los mismos argumentos, las mismas citas y, hasta cierto punto, la misma composicion de frases.

Hubiera podido hacer desaparecer ese defecto; ¿pero qué hubiera ganado? Una muy pequeña ventaja de fisonomía, conseguida á costa de debilitar argumentos y privarme de citas muy útiles.

Otra obsevacion haré aún.

Ciertos trabajos están recortados y necesitarían un desarrollo más extenso. Mis hermanos que tienen la costumbre de las reuniones masónicas, pasarán por alto esa critica, acordándose que el tiempo de cada sesion es limitado, que varios oradores turnan en la discusion y que no puedo pertenecer á uno de ellos el completar su trabajo, apropiándose los materiales puestos en obra por otros.

La misma costumbre de nuestros trabajos explicará igualmente la extension de algunas conferencias: nuestros hermanos verán facilmente que han sido dadas en varias sesiones consecutivas, aunque ninguna division lo manifieste.

Hubiera juzgado inútil presentar estas observaciones si este libro no debiera ser leído más que por masones, para quienes está especialmente destinado; pero debo preveer que cierto número de profanos tendrán la curiosidad de leerlo.

Por ese motivo he suprimido lo que en el fondo, como en la forma, no conviene más que á franc-masones.

Estas conferencias, dirán acaso algunos lectores profanos, contienen la enunciacion y la discusion de ciertos principios, pero faltas de soluciones; criticar el mal no basta, es menester dar el remedio.

Estas observaciones y otras más serán motivadas porque se ignora en el mundo el objeto y el modo de funcionar de la Masonería. Una Logia, bajo el punto de vista de este género de trabajos, no es una asamblea deliberante en la cual la discusion deba estar seguida de una votacion. No es ni siquiera una reunion como las conferencias Moletacqueville y otras, en las cuales jóvenes estudiosos se ejercitan en formular textos de leyes.

Una Logia es otra cosa, que no es del caso explicar aquí. El trabajo que en ella se realiza tiene un fin que comprenderán solamente los que por largo tiempo participan de sus trabajos.

La Franc-Masonería es tan poco, y mejor dicho, tan mal conocida en el mundo exterior, que es juzgado de útil levantar una punta del

velo que encubre parte de nuestros trabajos, ensañando ciertos puntos de nuestras preocupaciones.

Sin embargo, no quiero que el público pueda sacar una falsa interpretación de la ligera indiscreción que me permito en esta publicación.

Nuestros adversarios no dejarían de considerar ciertas ideas estrambóticas, falsas ó criticables que puede se encuentren en estas conferencias, para atribuir las á la Masonería en general, y presentarla como siendo la expresión de la opinión de las Logias. Ya veis, exclamarían, ¡ya podeis juzgar!

Esas ideas son las mías personales; de buena fé las he sometido á la discusión de mis hermanos, para ilustrarlos y que me ilustren, modificando mis convicciones en vista de las críticas que encuentre justas. Alguna vez he exagerado la expresión para solicitar más las contestaciones y conseguir que la discusión fuera más útil.

Esas discusiones mismas me han probado que los masones á quienes me dirigía estaban lejos, y á menudo, bien lejos de convenir en mi manera de ver, y que el atribuirles pensamientos que son exclusivamente míos, sería una nueva injusticia demasiado frecuente, cometida por nuestros adversarios, y contra la cual he protestado tantas veces, y contra la cual protesto aquí anticipadamente.

(Continuará)

La prensa libre.

La libertad de la prensa es en todos conceptos una sólida garantía para el mejor gobierno de las instituciones, por cuanto, con una prensa libre, se cortan los abusos, cesan las irregularidades y el cumplimiento de la Ley viene á ser una verdad. Podrá la astucia eludir sus efectos, podrá la influencia y hasta el cohecho torcerlos ó atenuarlos; podrá, en fin, la impunidad arrojarlos; pero ¿cuál sería la que entonces adoptaría la prensa libre?

Ya se ve que sin miramientos á clases ni condiciones hablaría muy alto; pondría de manifiesto las causas y los fines de tales manejos é infracciones; señalaría el mal y apuntaría el remedio; reclamaria toda clase de reparaciones; demandaría seguridades para lo ulterior, y, exigiría, por último, el más estricto cumplimiento de sus deberes á cuantos tuviesen directa ó indirectamente que intervenir en asuntos de tanta trascendencia, como son los que atañen á toda una Sociedad ó Corporación.

Y en verdad ¿como ha podido ser tanta la importancia que reviste esa endeble lámina de efímera existencia, cuya fuerza aparece extinguirse apenas nace, y que, sin embargo, agita los espíritus, conmueve el sentimiento, edifica ó destruye, equilibra ó desnivela, arrastra ó contiene, exhorta ó vitupera, sin que su marcha sea detenida por las contrariedades, se-

gun se inspire en principios de amor, de paz y de concordia; ó descienda, manchadas sus blancas vestiduras, en el lodo de las pasiones, provocando lágrimas, ahuyentando la esperanza en los que confían noblemente y destruyendo las más dulces afecciones?

No es posible desconocer lo que vale la cooperación de esa gran figura que circula por el orbe y á quien se espera con ansiedad para extraer de su fondo el pensamiento en diversas formas presentado; y si no fuera tanto el poder de la prensa; si su influencia no alcanzara á todas las esferas sociales; si no estuviese considerada como el libro diario que nutre las inteligencias y predispone á favor de levantadas ideas; si no llevara consigo la luz que reparte por igual entre el proletariado, la mediana y las clases más favorecidas ¿se hubiera visto en muchas ocasiones, ora escarnecida, amordazada y perseguida; ora ensalzada, libre y sosegada, desempeñando á la sombra de leyes protectoras, su sagrado ministerio?

Mucha estimación y respeto nos merece la prensa, porque ella viene á ser el barómetro popular que marca el grado de satisfacción ó descontento que las masas experimentan; por ella adquieren los gobernantes la evidencia de lo que antes ignoraban y tienden, robustecidos por su opinión, á restablecer el equilibrio, logrando á tiempo apaciguar ese resentimiento, que tan profundas raíces echa en el ánimo de aquellos que se creen, á veces sin justicia, abandonados á su propia debilidad.

Esta es la misión de la prensa libre y honrada: la que, ageno á toda clase de sugestiones, obra conforme á su conciencia; la que sabe prevenir los acontecimientos sin que lo fuerte del colorido produzca cambios contraproducentes; la que desecha imposiciones y parcialidades que la obligan á hacer abstracción de la convención general, para sacrificar, sin conciencia, la verdad que se debe á los que la esperan de aquéllos que no deben saber mentir.

Tal aceptamos la prensa libre; ya considerada en su carácter civil, ya masónico, en cuyo caso debe limitarse á ilustrar, depurar y desarrollar nuestra doctrina; á facilitar el acceso allí donde no ha sido admitida por el poco interés que en conseguirlo se ha puesto; hacerla ostensible en aquellas de sus partes que más sublimidad encierre; trabajar incansable para rehabilitarla y decir al mundo: esa es nuestra obra, ved si cabe, en lo humano, perfeccionarla.

Esa sería la labor más meritoria que la prensa masónica ha debido abordar, á fin de que el éxito correspondiera á sus esfuerzos; pero, lejos de propender á tan laudable propósito, gasta un tiempo precioso en inútiles trabajos que, á nada conducen, como no sea á dar una idea de la disparidad de sentimientos que existe en el seno de la institución; y entre obreros que debieran marchar unidos por los estrechos lazos de amor y fraternidad.

Es decir que, lo que en el mundo profano se ve rodeado de prestigio y es el espejo en el cual se reflejan unos y unir las otras, viene á ser entre nosotros objeto de contienda, siendo así que los intereses morales y materiales de la Orden reclaman toda nuestra consideración y para nada la necesitan esas injustificadas refutaciones, impugnaciones y ataques que desgastan,

sin resultado, el principio de Caridad, que, jamás, ni en ningún tiempo ni situación, ni por fútiles pretextos debe abandonar un honrado mason?

Grandes son, en efecto, las ventajas que incontestablemente reúne la prensa: interesante el papel que representa donde quiera que los intereses generales se ven amenazados por la displicencia ó la rutina, por la imprevisión, la ineptitud ó la malicia; pura es en su esencia, leal en su fondo, decorosa en su forma, justiciera en su juicios, equitativa en sus actos y, más que todo esto, manantial inagotable de respeto, de prudencia y de tolerancia.

Hasta aquí nos hemos esforzado en definir lo que, á nuestro juicio, es y debe ser la prensa libre y digna; y, decimos hasta aquí, porque más adelante tendremos oportunidad, á pesar nuestro y acaso manchando nuestra pluma, de presentar el reverso de la medalla y con éste pruebas concluyentes que acrediten la errónea apreciación que se abriga sobre esa misma libertad de la prensa, cuya viene á sintetizarse en estas ó parecidas palabras:—*desahoguémonos impunemente.*

(De Cuba Masónica.)

Certámen literario.

La Respetable Logia Capitular *Patricia* núm. 13 de los valles de Córdoba, bajo la obediencia del Serenísimo Gran Oriente de España, deseando estimular á todos los masones de los distintos valles al trabajo intelectual, ha resuelto verificar un certámen literario masónico bajo las bases y condiciones siguientes:

Primer tema. (Premio de la Logia.)

Medios prácticos más eficaces para el progreso de la Orden Masónica en España, y para que ejerza en la marcha religiosa, política y administrativa de ésta la mayor influencia posible.

Segundo tema. (Premio del Ven. Maestro.)

Sistemas de educación de la mujer en la actualidad, y vicios de que adolece. Medios prácticos directos é indirectos que convenga á la Masonería poner en juego para influir en esta educación. Deberes del mason para con su esposa é hijos desde el punto de vista de los intereses de la Orden.

Tercer tema. (Premio del H. Ricardo Solier.)

1.ª LA MASONERÍA (Oda.)

CONDICIONES.

1.ª Para cada uno de estos temas habrá un premio, un accésit, y las menciones honoríficas que el Jurado calificador tenga por conveniente conceder.

El premio para el primer tema consistirá en un ejemplar lujosamente encuadernado de la «Historia de las clases trabajadoras», por Fernando Garrido, y título de Venerable Maestro honorario del Taller.

El premio para el segundo tema lo constituirá un objeto de arte.

El premio para el tercer tema será una tabaquera artística para centro de mesa.

Los accésits serán títulos de miembros honorarios de la Logia.

Los nombres de los hermanos recompensados con premios, accésits y menciones serán dados á conocer en los varios periódicos masónicos, y se pondrán en un cuadro de honor, que se colocará á perpetuidad en la sala de pasos perdidos del Taller.

Los premios, accésits y menciones se darán acompañados de planchas en que se exprese el motivo de la recompensa y circunstancias de ella.

2.ª Los trabajos que concurren al certámen habrán de ser originales, inéditos y escritos en letra clara, y sólo en la primera plana de cada cuartilla.

3.ª Todo trabajo se remitirá sin firmar, y sólo con un lema distintivo. En sobre aparte, cerrado y lacrado, se incluirá el nombre del autor, y su domicilio: este sobre llevará en su parte exterior el mismo lema de la composición á que corresponda.

4.ª Se admitirán los trabajos hasta el día 10 de Diciembre próximo, y deberán ser dirigidos al Venerable Maestro de la Logia hermano Manuel Merino, Lineros 82.

5.ª Un Jurado nombrado por la Logia, y compuesto de cinco de sus miembros, juzgará de las composiciones presentadas, haciendo la adjudicación de premios.

Los hermanos que constituyen el Jurado no podrán presentar trabajos.

6.ª La solemne distribución de premios y lectura de las composiciones premiadas se verificará en Junta extraordinaria y magna el día 25 de Diciembre. La ceremonia de dicho acto será oportunamente acordada por la Logia, que invitará á concurrir al mismo á cuantas señoras y profanos juzguen conveniente.

7.ª Los sobres que contengan los nombres de los autores no premiados serán quemados sin abrirse, y sus trabajos archivados por la Logia.

8.ª La Logia podrá proceder á la impresión de las composiciones premiadas, con las que formará un volumen, del que se distribuirán 25 ejemplares á cada uno de los autores de ellas.

Valle de Córdoba y Setiembre de 1884 (e. v.)

El Venerable Maestro, Manuel Merino, Galeño grado 18.—El Orador, Ricardo Solier, Avizón grado 31.—El Secretario Guarda-Sellos, Ricardo Aumente, Ambrosio de Morales grado 3.º.

SUETOS

Hemos recibido una larga y bien escrita protesta de la Log. Cap. Auria núm. 10, al Or. de Orense, contra la Enciclica *Humanum Genus* de 20 de Abril de 1884. Felicitamos á ese respetable taller por su noble y enérgica actitud al rechazar los calumniosos ataques que aquel documento lanza contra la Francmasonería.

Agradecemos á *La Reforma* los elogios que tributa á nuestra Gran Logia con motivo del Protocolo de nuestra última Asamblea. Estos elogios son tanto más sinceros é imparciales cuanto que el ilustrado colega mantiene en la prensa masónica un criterio jurídico distinto del nuestro.

Del mismo nunca bien alabado colega, son los siguientes párrafos:

«La union de la masonería española no se verifica sobre la base del Oriente de España, sin embargo de todos los motivos que abonan su derecho; á ménos que Becerra aplique á dicho principal objeto el sistema de armonia que predica para la masonería internacional, ó sea favoreciendo y aconsejando una organizacion semejante á la que tiene la Orden en Alemania.

En este sentido especialmente, y en cualquier otro que Becerra intente plantear el problema de la union española, sin menoscabo por supuesto de otros derechos ya reconocidos, nos tendrá de su parte aquel hermano ilustre, siquiera sea demasiado insignificante el apoyo de *La Reforma*.»

La Estrella Flamígera se llama un nuevo colega, cuyo primer número ha llegado á nuestra redaccion. Es órgano de los intereses de todos los cuerpos masónicos dependientes del Grande Oriente Nacional de los Estados Unidos de Venezuela, y especialmente de la Log. *Regeneración* n.º 40, que le ha fundado. Bienvenido sea el colega, á quien deseamos larga vida y buen acierto en la empresa que ha acometido.

La Logia *El Progreso* ha abierto una suscripción con el fin de atender á las necesidades de los pueblos de la provincia de Alicante, que tanto han sufrido con motivo de la invasion cólerica.

Los donativos se reciben en la Administracion de *El Triángulo*, calle de la Independencia núm. 3.—Madrid.

nuestro colega *El Boletín Masónico de México* el siguiente curioso relato:

«En Rakoz, Hungría, predicó el Reverendo Padre Zerije, de la congregacion de los paulinos, y pronunció su discurso con tal vehemencia y con tal ahínco contra los Masones, que de las generalidades, llegó, guiado por su santo celo, á las personalidades, en términos que algunos de los aludidos, sintiéndose groseramente injuriados con las santas invectivas del padrecito, le acusaron ante la justicia criminal. El Reverendo Padre dijo en el púlpito estas palabras, dirigiéndose á uno de sus oyentes:—«*¿Tú Panoer, á tí te conozco como mason; tú eres un puerco y te viene bien de vivir en una zahurda, que tú, bestia como eres, llamas Logia.*»—El juez de lo criminal consideró que la retórica del reverendo ora contra las leyes, y condenó á su paternidad á pagar una multa de mil florines. No teniendo á bien el santo sacerdote el abonar aquella suma, se fugó, robándose antes, para que lo acompañara en su soledad, á la hija de su sacristan, que por cierto era una guapa muchacha. El padre sacristan, viéndose ultrajado, salió en su persecucion acompañado de una docena de gendarmes: atraparon á su reverencia en Salzbury, y juntándole por medio de un cordel, las dos manos, le condujeron ante la autoridad, la que le condenó á 6 años 9 meses de encierro en la penitenciaría de Budapest, en donde en la actualidad está hilando lana para la corona de Austria, el fervoroso servidor de la santa Iglesia. Esta noticia de que no dudarán los neos, nos la suministra *La Patria*, periódico ultramontano de Francia. ¡Ese reverendo es, á no dudar, de aquel Campo de Leon XIII que va derecho al reino del Señor!

¡Qué tal seremos los del Campo del Diablo ó de los requintos infiernos!—¡Para muestra basta un boton: allí está el padre Zerije!

LLamamos la atencion de nuestros lectores sobre el programa del *Certámen literario* que publicamos en este número, agradeciendo á sus autores la atencion que han tenido al enviarnoslo. Bueno fuera que los masones españoles se convencieran de la importancia de estos actos y contribuyéramos todos á darles el mayor realce posible. Ofrecemos las columnas de nuestro modesto periódico á los hermanos de Córdoba para cuando se verifique el Certámen.

La Logia *Sinal* de la misma ciudad ha establecido una Biblioteca y Gabinete de lectura gratuita, popular y masónica. También esta es una obra digna de ser recomendada á todos los que se interesan por la prosperidad de la Orden en España.

Segun vemos en el protocolo de la Asamblea de la Gran Logia *Alpina*, celebrada el 14 y 15 de Junio del corriente año, ha sido elegido Gran Maestro el hermano E. Jung, á quien enviamos nuestra sincera felicitacion.

Sevilla.—1884.

Con el epigrafe *Un sermon notable*, publica